

ESTIBALIZ

Año XII Diciembre 1953 Núm. 12

Conságrate a María durante el Año Mariano



EL ocho de septiembre de este año, festividad de la Natividad de la Santísima Virgen, el Augusto Pontífice enviaba al mundo católico una encíclica, proclamando un Año Mariano dedicado a la conmemoración centenaria de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Este Año Mariano se abría el 8 de diciembre de 1953 como digna preparación para el venturoso 8 de diciembre de 1954.

Como se ve por la mencionada Encíclica, el Padre Santo, al invitar al clero y los fieles a celebrar las glorias de la Madre de Dios, concebida sin mancha de pecado, se promete de ello abundantísimos frutos para las almas.

Desea sobre todo su Santidad que la meditación del gran privilegio de María sirva para hacer que en el mundo reflorézca la vida cristiana y que este refluorecimiento se revele en la reforma de las costumbres y en la práctica de las virtudes evangélicas.

Para obtener estos fines pide el Padre Santo oraciones a las intenciones por él mismo indicadas, peregrinaciones y sagradas funciones en santuarios marianos; obras de penitencia y toda clase de obsequios a la Santísima Virgen.

El mejor de esos obsequios que puedes ofrecerle en este centenario de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción es el de consagrarte a María como a tu santísima Madre y Señora, imitando la perfecta consagración que Ella hizo a Dios en el instante de ser concebida en el vientre de Santa Ana, según doctrina muy probable de los teólogos. Consagrarte a María, es decir hacerla entrega total de tu ser: cuerpo, alma y sentidos, y de todas tus cosas: bienes espirituales y materiales, para que Ella lo ponga todo en manos de su Hijo.

Fórmula muy preciosa de esta consagración es la ya conocida y bastante divulgada del P. Zucchi: "Oh Señora mía, oh Madre mía me entrego enteramente a Vos y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh tierna Madre mía, guardarme y defendedme como cosa y posesión vuestra".

Fórmula más breve, pero muy cabal y muy a propósito para renovar la consagración, es esta que usan muchos esclavos devotos de María: "Tuyo todo soy yo, y todas mis cosas tuyas son. TUUS TOTUS EGO SUM ET OMNIA MEA TUA SUNT."

Conságrate y renueva muchas veces la consagración. Fruto de ella serán las bendiciones que Dios se complacerá en derramar sobre tu alma, como las derramó en muchos Santos que se consagraron a Ella:

en Santa Teresa de Jesús, en San Alfonso María de Ligorio, en Santa Margarita María Alacoque, en San Antonio María Claret y en muchísimos otros.

Fruto de esta consagración será especialmente el perfecto reinado de Jesucristo en tu alma. Es norma de Dios: para que venga el reino de Dios debemos procurar que venga el reino del Corazón de María. **AD JESUM PER MARIAM. A Jesús por María.**

Por eso será siempre demasiado poco cuanto hagas para fomentar en ti y en todos los demás la verdadera devoción y consagración a María. "¡Ah, cuándo llegará el tiempo, exclama el santo Montfort, en que María sea entronizada como Señora y Soberana en los corazones, para someterlos plenamente al imperio de su divino y único Hijo Jesús! ¡Cuándo será que las almas respiren a María como los cuerpos respiran el aire! Entonces se verán grandes maravillas en este valle de miserias, donde el Espíritu Santo, hallando a su Esposa como reproducida en las almas, vendrá sobre ellas con la abundancia de sus dones y las llenará de ellos, especialmente del don de sabiduría, para obrar milagros de gracia! ¡Cuándo, carísima hermana mía, vendrá ese tiempo feliz, ese siglo de María, en que muchas almas escogidas y consagradas al Altísimo por María, perdiéndose ellas mismas en el abismo de su interior, se transformarán en copias vivas de María para amar y glorificar a Jesucristo".

Ese tiempo no vendrá se atreve a decir S. Luis de Monfort, sino cuando se conozca y practique la verdadera devoción y consagración a María.

Que seas tú del número de esas almas escogidas por María y amadas con predilección por María.

X.



Confía en la Santísima Virgen

Por Santiago Alameda

O. S. B.

CONFÍA en la Santísima Virgen. No desesperes.

Me dices que tu causa es difícil y desesperada. ¿Se trata, por ventura, de una curación para la que ya se han puesto en juego inútilmente todos los resortes de la

ciencia médica? No importa, ten confianza.

¿Se trata de la vuelta al redil de algún hijo pródigo o de alguna Magdalena, con la que has agotado tu repertorio de avisos, consejos, amonestaciones y amenazas? No te importe, ten confianza.

¿Es algún mal gravísimo, alguna humillación, alguna gran pérdida que humanamente no podrás evitar? Ten confianza.

¿Es la salvación de un ser querido pero obstinado pecador, que rechaza al sacerdote hasta en sus últimos momentos? Ten confianza.

Para Dios nada hay imposible, ni siquiera difícil. Y la Santísima Virgen es dueña del corazón de Jesucristo, su Hijo y verdadero Dios. No tiene más que mirarle, para que de aquel corazón, arsenal infinito de poder y de bondad, broten todas las gracias, aun las más difíciles y humanamente desesperadas.

Desde Enero de 1854 más de cincuenta y dos millones de causas de este género han sido recomendadas por carta a solo el centro de la Archicofradía del Sagrado Corazón establecida en París el año 1836. Estas recomendaciones han llegado algunas veces al número de trescientas mil en un solo mes. Y estas peticiones no han sido estériles. La Santísima Virgen da más de lo que se le pide.

Predicaba un misionero sobre la generosidad asombrosa con que Dios premia, especialmente a la hora de la muerte, las cosas más pequeñas que se hacen en servicio de la Santísima Virgen. Al salir de la iglesia, una señora, que vestía de luto, le detuvo y le dijo:

"Acaba Vd. de predicarnos una gran verdad y que yo misma he podido comprobar en mi vida. Tenía yo un marido muy bueno, sin vicios, pero poco piadoso, hasta el punto de que apenas pisaba la iglesia en todo el año. Mucho recé por él y mucho le amonesté en nuestro trato íntimo y familiar. Pero todo en vano.

Pocos meses antes de su muerte hice en su habitación un altarcito a la Santísima Virgen que trataba yo de adornar con flores. Mi marido salía de paseo los domingos por el campo y, al volver, me traía un ramillete de flores cogidas por él, flores que empleaba yo en adornar el altarcito. ¿Obraba él así tan solo por complacerme? ¿Lo hacía también por amor a la Santísima Virgen? No lo sé. Lo cierto es que no dejó de hacerlo un domingo y que yo no dejé un solo día de encomendarle.

Hará cosa de un mes, le acometió un ataque de apoplejía y murió repentinamente, sin haber podido recibir los Sacramentos. Quedé desolada. Mi salud se resintió de tal modo que los médicos me prescribieron un traslado al mediodía de Francia.

Tenía que pasar por Lyon y aproveché para visitar al Santo Cura de Ars.

—Señora, me dijo nada más verme, está Vd. desolada. ¿Ha olvidado Vd. los ramilletes de flores recogidos por su marido?

Imposible explicar mi emoción al oír una circunstancia que jamás había yo revelado a nadie y que él, sólo por revelación divina, podía conocer.

—Sepa, añadió, que Dios se ha movido a compasión por sus oraciones de Vd. y que su marido se arrepintió a la hora de la muerte. Su alma se encuentra en el purgatorio de donde espera salir con nuestra ayuda.

Este hecho, sacado de la vida del santo Cura de Ars, nos demuestra cuán grande es el poder de María y cuán grande es su bondad. Parece natural que, tratándose de un cristiano que no practicaba, muerto sin sacramentos y sin ninguna señal de dolor, su causa estaba perdida y no había nada que esperar. Su misma esposa así lo juzgó.

Sin embargo, todavía tuvo la Santísima Virgen poder para salvarle y todavía fueron suficientes para obtener de Ella este favor las humildes plegarias de la esposa y la insignificante dosis de buena voluntad para con la Madre de Dios que le impulsaba a recoger flores que luego se empleaban en adornar aquel altarcito doméstico.

Con razón afirma San Anselmo que es de todo punto imposible que perezca el que se acoge a los ruegos de la Madre de Dios.

¿Es esto decir que el pecador, sin dejar de serlo, puede estar seguro de su salvación? Existen varias clases de pecadores. Unos hay que pecan y tienen el propósito de no dejar nunca de pecar. Otros, por el contrario, pecan, pero lo hacen violentados y como víctimas de la propia fragilidad. La prueba de que desean enmendarse es que se recomiendan a la Santísima Virgen.

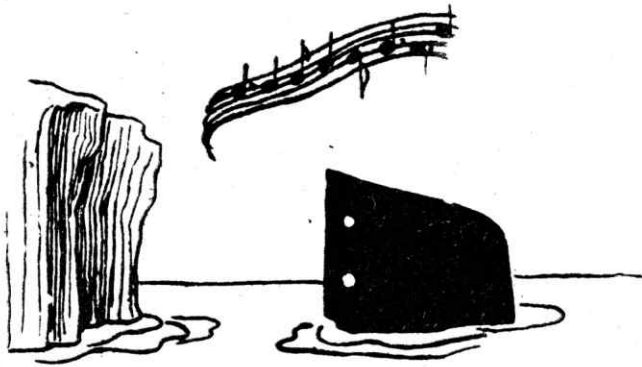
pidiéndola fuerzas para romper aquella invencible cadena que les arrastra al pecado.

Estos últimos son mirados y tratados por María como devotos suyos, no porque ellos lo merezcan, sino por pura misericordia y favor de la Virgen Santísima que así quiere premiar las oraciones y obsequios que le hacen con el fin de romper las cadenas del pecado que los tiene cautivos.

Los primeros, en cambio, no pueden llamarse con verdad devotos de María, pues, lejos de abrigar una voluntad pronta para servirla viven determinados a ofender a su Hijo, que es lo mismo que ofender a la Madre.

Tan grande es, sin embargo, su bondad que aun con éstos corresponde a menudo con verdaderos milagros de misericordia, acabando por alcanzar la bienaventuranza tales devotos aprovechados que así abusaron de Ella. Lo cual se puede creer que lo hace para ensalzar ante los hombres su misericordia, para despertar más y más su confianza y porque ve en el fondo de sus prácticas cierto deseo de la propia salvación.

No seas tú de estos aprovechados. Ten por lo menos sinceros deseos de enmendarte. Y, si no los tienes, desea tenerlos y pide a la que es Madre de la divina gracia que te los dé.



La última guardia en el "Titanic"



HEROISMO Y ORACION

EL gigante de los mares, el mayor monstruo de acero que hasta entonces había surcado los océanos, se preparaba para su primer viaje. A bordo viajaban 2.224 personas, más de 3.500 bolsas de correspondencia y toda una carga avalada en medio millón de dólares... Lo mandaba y guiaba el capitán Smith, veterano del mar y almirante de la flota White Star...

El primer día de su viaje el gigantesco buque registraba 484 millas. Se rumoreaba que, el lunes, de permitirlo el tiempo, el barco ganaría el "record" al Mauretania. La gente en el barco se cruzó muchas apuestas.

Era el 14 de abril. Amaneció sereno y claro. Sin embargo a las 9 de la mañana el radio operador de nuestro buque recogió un mensaje del "Caronia" que prenunciaba témpanos en la vecindad. Durante el día los mensajes se multiplicaron coincidiendo todos en que esas montañas de hielo de 12 millas de ancho por 70 de largo se interponían a la ruta del "Titanic". El aire se enfriaba de modo alarmante. Los Grandes Bancos de hielo se acercaban. Atardecía... Dentro, en el cuarto de radiocomunicaciones, el segundo operador oyó que el "California" llamaba y decía algo sobre el hielo. No se molestó en contestar. Era ya de noche y el buque seguía avanzando...

La cena fué muy alegre. La luz se escapaba de las dos mil ventanillas del buque. El cielo sereno y estrellado y la mar en calma. El murmullo de la gente de primera clase se iba apagando y algunos de proa ya dormían. Las dos de la noche. El puente de mandos se alzaba soberbio

y retador a 30 metros sobre el nivel de la inmensidad del mar. El piloto se paseaba tranquilo haciendo la guardia.

Cuando el "Titanic" cruzaba el meridiano 50 eran las dos y 20 de la noche. El monstruo vibraba con la fuerza de sus máquinas. De repente suenan siete campanas: eran las dos y 40 minutos. En la impresionante oscuridad del mar apareció, gris como el sudario de un fantasma, una mole de hielo gigantesca y terriblemente cercana. ¡¡Témpano a proa!!

Las campanas del buque tocaron desesperadas a alarma y el vigía descolgó el auricular. Siguieron 30 segundos de angustiosa tensión antes de que el puente contestara. Contestó, pero ya era demasiado tarde. La pérdida de esos momentos nunca se ha explicado satisfactoriamente.

Aunque horrorizado por el peligro, el primer oficial actuó como experimentado comandante. Ordenó dar contramarcha a la hélice de babor y toda la velocidad a estribor quebrando casi el timón en un supremo esfuerzo para esquivar el témpano. Desgraciadamente la maniobra falló. Se pudo salvar la proa, pero el afilado espolón del monte helado atravesó la quilla del vapor e hizo trizas cien metros de sus planchas. Se calculó la fuerza del choque equivalente al de unas 100.000 toneladas. Fué tan sorda la conmoción y al parecer tan leve el choque, que sólo los fogoneros y maquinistas se dieron cuenta de la seriedad de la avería. Los pocos viajeros que despertaron se alarmaron más por el silencio de las máquinas, que por la presencia de la montaña helada. Al comienzo hubo muy poca confusión. El capitán y los oficiales se dieron prisa para llegar al puente de mando. La primera orden del capitán fué:

—"Cerrar las compuertas".

—"Ya están cerradas", replicó Murdock.

—"Trasmíta el pedido de auxilio", volvió a ordenar el capitán.

El cuarto oficial bajó para apreciar los daños. El buque tenía una inclinación de cinco grados a estribor y la proa se estaba sumergiendo rápidamente. Varias luces se encendieron en los camarotes y se asomaron unas cuantas cabezas soñolientas...

—"Por qué nos detenemos", preguntaban a los camareros que pasaban.

—"No sé, pero no puede ser cosa seria"...

En el salón de fumar, un juego de cartas continuaba imperturbable.

Uno de los oficiales, al bajar del puente vió grandes trozos de hielo desparramados sobre una de las cubiertas. Debía investigar las averías de proa, y se abrió paso hacia adelante. No vió allí cosa grave y se tranquilizó por el momento, pero sólo por el momento. Se volvió en dirección a las calderas que encontró inundadas de una manera alarmante. Los sacos de la correspondencia flotaban por los departamentos. El agua entraba en el buque sin cesar. El "Titanic" se hundía sin remedio. Se telegrafió la posición del buque y se pidió socorro. Se prepararon los botes y los camareros se pusieron a despertar a los viajeros distribuyendo salvavidas.

Desde el buque se disparaban bengalas que dibujaban su trayectoria en el cielo nocturno; luego una lluvia de estrellas en colores: eran los cohetes de alarma. Continuamente se telegrafió el mensaje de auxilio. Las chispas azules crepitaban y lograron oír la alarma el "Carpathia", el "Virginia", el "Baltic" y otros buques; al poco rato el mundo entero la escuchó sobrecogido.

Los camareros con calma y serenidad cumplían su tarea de despertar a los pasajeros soñolientos y estupefactos.

—¡Todo el mundo al puente con salvavidas ¡¡Todo el mundo fuera!!

Al darse la orden hubo un momento de pánico y de terror, pero pronto se convirtió en amodorrado escepticismo y en vaga protesta por haber sido molestados. Los viajeros no querían bajar a los botes ante la perspectiva de pasar horas angustiosas en los mismos sobre el mar helado y de noche. Muchos rehusaron creyendo que el buque no podía hundirse. Los primeros botes se llenaron a medias y casi sin hombres para remar... Mientras tanto la proa se hundía más y más.

El telégrafo dictó al "Carpathia": "Nos hundimos, viejo. No se oye por el ruido del vapor".

El puente del barco llegó a estar en seguida a tres metros sobre el mar. La banda de música entonó melodías ligeras; los mensajes del "Titanic" eran ya secos y esquemáticos: "Proa bajo el agua. Máquinas fallando". Lo escuchó el "Mt. Temple" y desanduvo su ruta. El "Olimpic" señaló: "A toda máquina acudimos a salvaros"...

Los botes se alejaban ahora completamente cargados. Era la una y media y la música seguía tocando. La inclinación del lado de estribor dificultaba la bajada a los botes y algunos se tambalearon. Los jóvenes seguían arriba fumando sin demostrar temor alguno. Abajo en la sala de máquinas los esfuerzos por mantener el vapor eran inútiles: el agua helada iba invadiendo las máquinas. El capitán alzó a un niño para embarcarlo en el último bote y se marchó luego a dar la orden de "¡sálvese quien pueda!"...

Los músicos seguían tocando con verdadero heroísmo, pero ya no eran aires festivos los que seleccionaban para ejecutar: "Más cerca, oh Dios de Tí. Más cerca de Tí..."

Las aguas alcanzaron ya el puente de mando. Una fiera ola arrancó al capitán lanzándolo al mar. Muchas manos se alzaron para recogerle en un bote, pero gritó: "Debo volver a mi puesto". Resueltamente nadó hasta el buque y trepó a bordo. Otra ola lo alcanzó y no se le volvió a ver más.

Se apagaban las luces y el buque comenzaba a ponerse vertical. El director de la banda, rodeado de las heladas aguas, ordenó "Otoño" y el hermoso himno religioso llegaba a los que se iban alejando en los botes:

"Dios de piedad y misericordia
Mira con compasión mi dolor;
Escucha la angustia de un alma atormentada
Que postra su lamento ante tus plantas..."

Un oficial trepó a lo más alto del barco y ejecutó una elegante zambullida. Las dos y diez minutos. El buque seguía hundiéndose lento y envuelto en sombras. La radio en silencio, pero la banda de música seguía tocando: "Sálvame de las potentes aguas..." La enorme popa se levantó por fin para sumergirse. Contra el cielo negro se dibujaron 50 metros de su silueta. Así permaneció cinco largos minutos. Se hundió lentamente; luego más ligero, más ligero, hasta que las aguas se cerraron sobre ella... Dieciseis botes salvavidas comenzaron las largas horas de espera. Las mujeres lloraban a sus maridos e hijos; los marineros al buque que fué su orgullo... Una luz verde encendida en el bote núm. 2 servía de faro para los demás. La gente remaba para olvidar el frío y el horror.

Por fin, al amanecer se divisó el "Carpathia". Comenzó su carrera para socorrer a los supervivientes. A las 4 subían los primeros a bordo del barco salvador. Uno por uno los otros botes fueron lealmente socorridos. A las 9 de la mañana el último de los supervivientes había sido recogido y el "Carpathia", con la bandera a media asta, tomó rumbo a Nueva York.

Una vez pasado el susto de la trágica noche se hizo el recuento de los supervivientes. Las lúgubres cifras eran: 705 vivos y 1.513 muertos. Seis de los naufragos fallecieron más tarde por los efectos del exceso de emoción y su permanencia a la intemperie.

G. D. WOLFE.

CLARIN advierte a sus lectores y consultantes para que no se impacienten, que se está tomando su temporadita de vacaciones. En el Próximo número contestará a **Un Alavés, Tímido, Aprovechado, Julita, Escrupuloso, Poca fe, Uno de pueblo, etc., etc.,** cuyas consultas ha recibido.

El caso del P. Pío

VAMOS a procurar encuadrar exactamente los hechos extraordinarios que se han obrado y se obran en la actualidad en este personaje tan célebre hoy día, sin dar cabida a los errores y exageraciones, que no han faltado en las cabezas de algunos ávidos de cosas raras y extraordinarias.

Fray Pío es un humilde capuchino que habita en su convento de San Juan Rotondo, en las faldas de los montes Apeninos. Gran parte de su fama es debida a las tropas de varias nacionalidades que tuvieron que pasar en la última guerra por la morada del Padre Pío y que se desparramaron después por todo el mundo contando y elogiando los prodigios que se obran en él.

¿Qué presenta de extraordinario este fraile capuchino?

Su vida es una sucesión de prodigios. Parece ser que el 20 de septiembre de 1918 durante la acción de gracias después de su misa, contando entonces 31 años de edad tuvo lugar en sus manos, costado y pies la estigmatización, o sea, la impresión de las llagas.

Ciertamente este prodigio continuado no tiene explicación natural por las características que vamos a describir y, de hecho, resulta un misterio para la ciencia moderna.

El insigne doctor Ramanelli describió lo siguiente referente a las llagas: "Las lesiones que presente el P. Pío en sus manos están cubiertas de una membrana fina de color rojo oscuro. Tengo la certeza de que esas heridas no son superficiales, pues al apretar entre mis dedos el espesor de su mano tuve la impresión de un vacío. Las lesiones de los pies presentan las mismas características. La herida del costado es un corte definido y paralelo a las costillas, de 7 a 8 centímetros de largo. Puede apreciarse su profundidad, puesto que de ella brota abundante sangre de carácter arterial y sus bordes indican que no se trata de una herida superficial".

Han pasado ya 32 años desde que tuvo lugar la impresión alu-



didada y ha corrido mucha sangre en esas cinco llagas separada o simultáneamente. La ciencia ha hecho su estudio y sus experiencias. El profesor Bigami que trató de "curarlas" envolviéndolas debidamente en vendajes, se encontró después de quitarlos con los mismos estigmas frescos y sangrantes como si acabaran de perforarle las manos, los pies y el costado con agudos clavos.

Además la sangre acuosa que mana de sus manos da un fino perfume que naturalmente no puede atribuirse a la destrucción de los tejidos, ni a desinfectante alguno, puesto que nunca los usa, ni los usó.

Peró lo más extraordinario es que los sabios han declarado unánimemente que Fray Pío debería estar ya muerto hace muchos años ya que su temperatura nunca baja de 42 grados con décimas...

Parece ser también que el humilde fraile de San Francisco tiene el don de comprender las lenguas que nunca ha hablado, de descubrir las faltas de los penitentes que le ocultan lo que les avergüenza, de curar las enfermedades, etcétera...

Todos estos hechos de prodigio, si obligan a considerar un terreno

que escapa a las leyes naturales no deben sin embargo ocultarnos la verdadera personalidad del Padre Pío, que es ante todo un hombre consagrado a Dios.

Como sacerdote celebra su misa todos los días a las 5 de la mañana con un auditorio numerosísimo. La ceremonia que renueva el santo sacrificio va acompañada de fervorosos éxtasis, viniendo a durar hora y media.

Pero lo más consolador es que

P. Pío convierte a los cristianos fríos a una vida más fervorosa y los pecadores e incrédulos se vuelven a su Dios.

Ha fundado además un hospital para enfermos y ha escrito un libro sobre la "Agonía de Jesús".

Son varios los libros y escritos referentes al P. Pío, y son muchos también los que van desde todo el mundo a confesarse con él, a recibir sus consejos espirituales y encomendarse en sus oraciones.



CUATRO NAVIDADES

I

SON aquellas Navidades que pasan los señores de enfrente, los de la otra casa, esos que dicen que son millonarios...

No les falta de nada durante el año, y ahora en estas fiestas como si les hubiera tocado encima el gordo en la lotería!

¡Vaya juerga, vaya reunión y vaya baile que organizan para pasar una "buena noche" con la disculpa de la "Noche Buena"!

Dicen que si el día anterior anduvieron dos criados retirando las mesas y los muebles de bulto en el salón del primer piso para que pudiera desenvolverse mejor la interesante y aristocrática reunión...

Dicen que si hubo elementos de la orquestina de la ciudad, a base de "jazz" —desde luego— y de fox para arriba...

Dicen que si la cena llegó a las cien mil pesetas, y que si "ellos" se encendieron más de la cuenta, y que si "ellas" fumaron hasta marearse...

Dicen no sé cuántas cosas más, impropias, claro está, de gente que se llama cristiana... y hasta se dice —no me extraña— que al día

siguiente no se les vió en misa (!).

...Y de la Noche Vieja no te digo nada. Te lo puedes suponer. Por el estilo...

II

Las otras Navidades son las que pasamos nosotros. Por si no nos conoces te diré que somos una familia de esas que llaman de la "clase media", aunque sinceramente creo que cada día andamos más desahogados merced al trabajo constante y serio de todos los componentes de la casa... ¿Que cómo son nuestras Navidades?

Pasamos unos días deliciosos porque esas fiestas constituyen un descanso dentro de los días incoloros y hasta pesados del resto de la temporada. Nos vemos todos en casa con más frecuencia y hasta podemos comer y cenar juntos todos esos días de Navidad.

—¿Algo de especial?...

—Poca cosa. La Noche Buena turrón abundante, radio con villancicos, unas partidas al mus muy animadas mientras los peques se van a acostar, y luego los "mayores" a la tradicional Misa del Gallo, después unas visitas breves al Bar y luego, en casa, cama a dis-

creción... Como te decía, poca cosa, pero, eso sí, mucha convivencia y alegría en el calor del hogar...

Sin embargo te confieso que no pecamos de buenos cristianos. Podríamos ser mejores. Lo reconocemos. No nos preocupamos mucho del significado religioso de estas fiestas ni nos inquieta la tierna escena del Belén que nos arman en casa los niños entre ruido y villancicos, aunque para ellos el Nacimiento es una fecha especialísima en la vida de la familia. Somos más devotos del negocio que del Nacimiento...

III

Somos pobres. Esos días de Navidad no te voy a decir que sufrimos, pero tampoco es que gozemos mucho... sobre todo cuando los cinco rapaces nos vienen diciendo que quieren de aquellos turrónes que han visto en el deslumbrador escaparate de la calle principal... Y, claro, la paga del padre y la de la hija mayor, que cose, no da para tanto. En vez de turrón compramos algo de chocolate que nos resulta más barato y en la Noche Buena tocan dos onzas para cada uno. Así "pasamos".

Y el año pasado menos mal que la señora del indiano nos envió un regalo de turrón, mazapán y alguna botella de vino dulce porque habíamos estado sirviendo en su casa algún tiempo... pero este año nos tenemos que resignar al buen recuerdo pues aquella buena señora que se nos fué el cielo el verano pasado...

NO SABIAS?...

No sabías que por una misa sola expías más pecados que con las más espantosas y largas penitencias?

No sabías que por una misa bien oída das más gloria a Dios que con todas las demás oraciones que puedas hacer durante tu vida entera?

No sabías que por oír bien una sola misa logras más méritos que por todas las demás obras buenas que hagas?

No sabías que oyendo misa puedes salvar muchísimos pecadores uniéndote a las oraciones que Jesucristo hace en la misma por ellos?

No sabías que una sola misa oída con devoción por tí mismo te será más provechosa que muchas que hagan decir por tí después de muerto?

No sabías que si oyes misa tendrás un aumento de gloria y felicidad en el cielo?

No sabías que con la misa te puedes asegurar una santa muerte?

No sabías que cuando dejas de asistir a misa experimentas una pérdida de valor infinito?

No sabías que la misa es tu mayor tesoro?

Religiosamente las Navidades al padre no le enseñan nada porque te voy a decir en confianza que piensa en "comunista", y a los hijos más les gusta el chocolate, las vacaciones de la escuela y los confites que reparte el cura que el irse a confesar y comulgar como los demás niños del pueblo. Seguramente los malos ejemplos del envenenado padre. Y, ¿la madre? ¡Bastante tiene, como ella dice, con coser la ropa y preparar la comida!

IV

Nosotros somos otra clase de familia, y por eso pasamos las Navidades de otra manera. No echamos de menos los turrónes ni el champagne, ni la radio, ni los aguinaldos. Nosotros somos otra familia muy especial, por cierto, y muy rara para los que no nos conocen. Las Navidades para nosotros son un acontecimiento. Nos preparamos a ellas con un mes de anticipación, a ese mes le llamamos Adviento, porque ya viene el que esperamos. Para nosotros la Noche Buena no sólo es buena sino la mejor de todo el año. Como te decía, no nos vamos tras lo exterior y sensual de estas fiestas porque en nuestra familia se cotiza más alto precisamente lo más alto, lo que no se arrastra por la tierra, lo que viene del cielo.

Ya puedes suponerte qué familia somos: la Iglesia, la gran familia cristiana.

VIGILA EL MONJE.



AÑO SANTO MARIANO.—Como saben nuestros lectores, con motivo de celebrarse el próximo año el centenario de la proclamación dogmática de la Inmaculada Concepción, su Santidad el Papa Pío XII ha ordenado la celebración en todo el Orbe Católico del Año Santo Mariano, significando su deseo de que este Año Santo tenga una especial repercusión alrededor de los Santuarios Marianos nacionales o regionales, favoreciéndoles al efecto con numerosas indulgencias plenarias o parciales.

No dudamos de que con este motivo va a lograr un notabilísimo impulso la devoción del pueblo alavés hacia su Patrona, organizando peregrinaciones extraordinarias, dando mayor relieve e importancia a las festividades tradicionales y haciendo que Ella sea el centro de los programas culturales, artísticos o sociales, que, como es deseo del Sumo Pontífice, se organizarán en nuestra Diócesis.

En nuestro Santuario el Año Mariano ha comenzado de una manera no muy ruidosa (no se podía pensar en ello), pero grata sin duda a la Sma. Virgen. A media noche del día de la Inmaculada, las campanas se echaron a vuelo y en el altar de la Virgen tuvo lugar una Misa amenizada con los más variados cánticos del repertorio Mariano.

Mención de honor merecen los Hnos. Marianistas del Colegio de Vitoria, quienes con sus alumnos de 3.º y 4.º curso fueron los pri-

meros peregrinos colectivos, que con este motivo subieron a nuestro Santuario para lucrar las indulgencias especiales a él vinculadas. Lo hicieron el Domingo, día 13, siendo recibidos solemnemente por los Capellanes del Santuario. Asistieron a la solemne Misa cantada y a las doce tuvieron un hermoso acto mariano-eucarístico para honrar a María y orar por las intenciones del Sumo Pontífice. Por falta de tiempo, dejaremos para el próximo mes la información gráfica de esta primera y simpática peregrinación del Año Santo.

LA NUEVA COLECCION "ESTIBALIZ".—Fruto de una serie de conversaciones de nuestro querido P. Prior con la Junta Directiva de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria, ha sido un acuerdo que viene a descubrir una nueva faceta de lo que siempre ha sido lema de esta ilustre y distinguida Institución Alavesa: "Ex aere lux" - "El dinero al servicio de la ilustración".

Sin duda, un magnífico cauce para este anhelo de animar todo aliento de cultura sería el contribuir con su apoyo económico a la publicación de una serie de obras de alto valor religioso, literario o social.

Nuestra primera proposición no era tan ambiciosa. En un principio sólo pensamos en la reedición de una obra de nuestro P. Agustín Rojo: "La Misa y su Liturgia", que en los últimos tiempos venía sien-

do muy solicitada por un gran número de lectores.

La Caja aceptó desde el primer momento y en muy buenas condiciones esta solicitud y en su deseo de contribuir por su parte al engrandecimiento de nuestro Santuario vino a ofrecernos, en iguales condiciones, la publicación de otras obras presentadas por el Monasterio de Estíbaliz de acuerdo con la Junta Directiva, obras que llevarían el doble epígrafe: "Colección "Estíbaliz" - Ediciones de la Caja Municipal de Vitoria".

Abrigamos la convicción de que este podríamos llamar acuerdo literario de la Caja con Estíbaliz, aunque oscuro y humilde en sus principios, ha de resultar germen y origen de cosas grandes y gloriosas para la Iglesia y para España y que, así como Estíbaliz ha de ser grande por la suntuosidad de los edificios y por sus bellezas naturales y artísticas, así también ha de ser manantial de monjes santos y sabios que honren con su virtud y con sus letras al pueblo alavés y a toda la nación española.

Silos, Solesmes, Montserrat, Einsiedeln, Maredsous, Marialach, son la meta y el índice esperanzador del glorioso porvenir que aguarda al hoy humilde Santuario de Estíbaliz.

SEMANA DE MUSICA SAGRADA.—Con motivo de las bodas de oro del "Motu propio" del Beato Pío X sobre música sagrada y de las de plata del Congreso sobre el mismo interesante tema que hace veinticinco años tuvo lugar en nuestra Ciudad de Vitoria, nuestro Excmo. Prelado quiso que se celebrara durante la octava de Santa Cecilia, una "Semana Musical" en la que destacadas personalidades en la materia volvieron a recordar las sabias directrices del inmortal Pontífice.

No es nuestro propósito hacer una crónica detallada de todos los



Enlace matrimonial de la señorita María Angeles Esperanza Rodríguez Duralde, con don Narciso José Díaz de Garayo y Cuesta.

actos que tuvieron lugar con este motivo. Solo nos interesa destacar aquí la parte que nos cupo a los capellanes del Santuario en el desarrollo del Programa y cuya intervención agradecemos a los Organizadores de la Semana.

La Conferencia de Apertura tuvo lugar bajo la presidencia del Sr. Obispo de la Diócesis en el Salón de actos del Seminario y corrió a cargo del Organista y Maestro de Coro de nuestro Santuario, Rvdo. P. Jesús-María de Sasía, quien, en un bien concebido discurso, enclavó el "Motu propio" en su momento histórico-musical, enfocó acertadamente las consecuencias litúrgicas del mismo y estudió sus diversos valores bajo el aspecto jurídico y musical.

Al día siguiente y también bajo la presidencia del Excmo. Prelado, tuvo lugar en el Salón de Exposiciones de la Caja de Ahorros una interesantísima Conferencia en la que el Director de nuestra Revista, Rvdo. P. Jesús Díaz de Tuesta, expuso los aspectos litúrgicos del "Motu proprio" haciendo resaltar la importancia de que el canto litúrgico vuelva a la primitiva sencillez de su línea, si queremos conseguir el ideal del movimiento litúrgico: la participación activa del pueblo en la liturgia. La escola del Santuario, con la depurada interpretación de varias selectas piezas gregorianas, puso de relieve, una vez más, toda la hermosura y emotividad religiosa del canto litúrgico por excelencia.

GRAVE ACCIDENTE DE BICICLETA.—Cuando se dirigía a Estella por la Carretera de Pamplona y entre los pueblos de Cirauqui y Lorca, cayó víctima de un accidente de bicicleta nuestro querido Director, Rvdo. P. Jesús Díaz de Tuesta, el día uno del presente mes.

Los primeros en darse cuenta del accidente fueron unos labradores del citado pueblo de Cirauqui, quienes lo encontraron en estado de desvanecimiento debido a la fuerte conmoción cerebral sufrida.

Trasladado al Hospital de Pamplona por el primer coche que acertó a pasar y verificado el reconocimiento médico, le apreciaron una pequeña fractura en la nariz y varias contusiones en toda la cara, aparatosas ciertamente, pero de ninguna gravedad.

Gracias a Dios, antes de un mes estará en disposición de poder tomar de nuevo las riendas de nuestra Dirección, que con tanto agrado de nuestros lectores maneja en la actualidad.

BODAS.—El día 27 de noviembre contrajo matrimonio en nuestro Santuario, la señorita María Luisa Elguea y Urrutia con don Juan María Sáenz de Cortázar y Cabezas naturales ambos de Vitoria. Dióles la bendición nupcial al tío de la contrayente don Ignacio Elguea, Párroco de Araya, pronunciando don Dionisio Barrio, Párroco de San Pedro, con su habitual maestría, una emotiva plática de circunstancias.

Al día siguiente, en vísperas ya de cerrarse las velaciones, acudieron al pie de nuestra Virgencita a consagrar sus amores la señorita María Angeles Esperanza Rodríguez Duralde con don Narciso José Díaz de Garayo y Cuesta, naturales respectivamente de Marquina y Echávarri-Urtupiña.

Favores de la Virgen



HERMUA (Alava).—Da gracias a la Virgen de Estibaliz por un importante favor recibido y entrega una limosna de cinco pesetas, Nicolasa Uriarte.

VITORIA.—Pide le alcance salud la Virgen de Estibaliz para una persona de la familia y entrega una limosna de 50 pesetas, Víctor Garaíta.

ECHAVARRI-URTUPINA. — Muy agradecida a la Virgen de Estíbaliz por gracias recibidas, entrega una limosna de cinco pesetas María Estarrona.

MENDEZA (Navarra).— Agradecidísima a la Virgen de Estíbaliz por favores recibidos viene a visitarla y a oír misa en su Santuario, encargando una misa de acción de gracias y otra para que la continúe favoreciendo así a ella como a todos los de su casa. Una devota.

SAMANIEGO. — Muy agradecida a la Virgen de Estíbaliz por un favor especial alcanzado por su intercesión, mando la limosna de 25 pesetas, Joaquina Larrauri.

GAUNA.—Por varios favores recibidos de la Santísima Virgen de Estíbaliz hace en acción de gracias la entrega de 55 pesetas como limosna, Justina Ruiz de Gauna.

SABANDO. — Estando gravísima una sobrina la encomendamos con gran fe a la Virgen de Estíbaliz, pidiéndola la curase, y por favor suyo recobró en seguida la salud. Muy agradecida le mando 55 pesetas para una misa de acción de gracias, Simona G. de Acilu, suscritora de la Revista "ESTIBALIZ".

LUGAR DESCONOCIDO.— Entrega 20 pesetas en acción de gracias y para una misa a la Virgen de Estíbaliz, Andresa Martínez.

VITORIA.—Por gracias recibidas de la Virgen de Estíbaliz encarga una misa en su honor, Faustino López de Foronda.

Agradecido a la Virgen de Estíbaliz por favores alcanzados por su mediación encarga dos misas de acción de gracias, Cesáreo Díaz.

ZURBANO.—Habiendo alcanzado varios favores de la Virgen de Estíbaliz entrega agradecido 10 pesetas de limosna al Santuario, Prudencio Peciña.

CAÑAS Y VILLAR DE TORRE (Logroño).—En acción de gracias por favores recibidos encarga una misa y entrega la limosna de 25 pesetas, la familia Ruiz del Pozo.

NUESTROS DIFUNTOS.— Encomendamos a las oraciones de nuestros lectores a don Benito Arnaiz Landa, que falleció en Matauco el día 12 de noviembre, a las 72 años de edad.

A don José Lz. de Foronda y García de Vicuña, industrial de Vitoria, de la Razón Social Uribe y Foronda, que falleció en Zuazo de Vitoria el 17 de septiembre, a los 63 años de edad. Por su eterno descanso se han dicho varias misas en el Santuario.

A don Plácido Urarte, que falleció en Zambrana, el 12 de noviembre a los 72 años de edad.



D. Esteban Ibáñez de Gauna, que falleció en Vitoria el día 4 de noviembre, a los 77 años de edad. En sufragio de su alma se han dicho varias misas en el altar de la Virgen.



BIBLIOGRAFIA

Beato Pío X.—CATECISMO MAYOR. Versión castellana con aprobación pontificia. Editorial Razón y Fe, S. A. Exclusiva de venta: Ediciones Fax. Zurbano, 80. Apartado, 8.001. Madrid. 215 págs. 18 ptas.

Este gran libro —por su contenido— es la ampliación del Catecismo breve destinado sobre todo a los niños que no han hecho la primera comunión. Aquí, pues, se supone el completo dominio de la primera parte y se adelanta en el conocimiento del dogma católico de un modo razonado, sólido, oportuno y claro. Llamen la atención lo condensado y preciso de las respuestas.

Posee, a modo de complemento, una instrucción sobre el ciclo o año litúrgico temporal y santoral, insistiendo más que nada en el aspecto doctrinal. Resúmese la historia de la Iglesia en la última parte que termina naturalmente con el Pontificado de Pío IX. Presenta al fin unos apéndices muy prácticos y al día.

Todo este conjunto de cualidades han hecho de él el catecismo más extendido en los centros de enseñanza católicos. Esta edición es ya la trigésima quinta.

Alvarez, O. C. S. O. (Fray Jesús).—CARDEÑA Y SUS HIJOS. Colección Monaquismo y Patria. Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos. 243 páginas.

El joven y emprendedor abad caradignense Fray Jesús Alvarez no ha olvidado la restauración cultural del glorioso cenobio burgalés... Por eso la obra restauradora que ha llevado a cabo en Cardeña es completa: edificios monasteriales, observancias regulares, formación de la comunidad, labores manuales, y cultivo de las letras. No le han faltado, pues, al autor ocios culturales y literarios entre sus múltiples solicitudes y preocupaciones como superior de una fundación que se está consolidando en su total restauración.

Hay que reconocer que esta obra no es propiamente de investigación puesto que esta labor fundamental está hecha ya desde ha mucho tiempo por dom Luciano Serrano y dom P. de Urbel, O. S. B. y los más antiguos Berganza, Arévalo, etc., monjes también benedictinos. Por otra parte, echamos de menos noticias más concretas y alguna investigación sobre los personajes más ilustres de esta santa casa, como San Esteban, San Sisebuto, etc. Como historia, en su amplitud, está lograda. Ni falta un capítulo titulado "Espigando en el album de la abadía", donde figuran las frases-recuerdos de muchas personalidades nacionales y extranjeras.

De Hemtinne, O. S. B. (Mgr. Jean).—L'ORDRE DE SAINT BENOIT. Les éditions de Maredsous. Namur. Bélgica. 1951. 138 págs. Depositaires: Societé de diffusion des Editons Catholiques. 55, rue du Cherche-Midi. París XIe (Francia). Librairie S. Paul. 130, Place Saint-Nicolas. Fribourg. (Suiza).

Una síntesis de los principios, de la historia y del estado actual de la Orden benedictina. Publicaciones de este estilo son muy numerosas en el extranjero y resultan un verdadero éxito editorial. En pocos años se han hecho tres ediciones de esta obra —esta es la tercera— y quizá aquí en nuestra católica nación no se hubiera logrado agotar su primera edición. Basta señalar el hecho. La consecuencia natural, aunque remota, es que las vocaciones benedictinas afluyen en cantidades considerablemente en estos países a los monasterios y se da el caso de ser muchos más los monjes benedictinos de países protestantes que los de naciones católicas. Hoy día donde más porvenir presenta la Orden benedictina, no es precisamente en los países latinos, sino en los sajones, europeos.

americanos y australianos, y en otros sectores donde el catolicismo se abre paso lenta pero firmemente.

Huelga decir que estamos completamente de acuerdo con la doctrina desarrollada por el autor en los primeros capítulos que nos presentan el espíritu, la organización y las actividades de nuestra amada Orden. Muy interesante el capítulo VIII que nos descubre en una vista de conjunto el actual florecimiento de los monjes benedictinos.

Gorrée (Georges).—SUR LES TRACES DU PERE DE FOUCAULD. Nouvelle edition. La colombe. Editions du vieux colombier, 5, rue Rousselet. Paris. 355 págs. 875 frs.

A Carlos de Foucauld púdesele llamar el aventurero de Dios... A nosotros se nos antoja su personalidad un tanto rara y no dudamos en compararle con los primeros ascetas del cristianismo encerrados en el desierto y que tuvieron también, muchos de ellos, parecidos precedentes a los de nuestro héroe francés. Foucauld fué militar, explorador, y sobre todo un enamorado del pueblo árabe...; luego se convierte y pretende ser monje de la Trapa, pasa a Palestina donde se apunta como humilde jardinero de un convento de clarisas. Por fin su vida santa en el corazón del desierto africano. Aquí el Padre Foucauld, ya sacerdote, recibe una misión de lo alto: su papel consistirá en mostrar a los mahometanos la verdadera religión con la irradiación de su vida contemplativa y penitente en su ermita del Sagrado Corazón y su tierna caridad para con los infieles seguidores de Mahoma.

No es una vida como las anteriores; trata de puntualizar con todo rigor cada etapa y cada hecho de su existencia a base de testimonios precisos y documentos inéditos como son su correspondencia epistolar y otros escritos llenos de pensamientos, anhelos e historias íntimas, en estilo vigoroso, diáfano y horizontal, que proyectan un máximum de luz sobre el que los ha escrito. También han servido para penetrar en el conocimiento de su alma y de su obra misionera las reglas religiosas que compuso para sus Hermanos del Sagrado Corazón de Jesús. Parece ser que este plan de fundar una Congregación nueva en país de infieles lo acarició ya desde su retiro en la Trapa.

Literariamente la obra tiene su no pequeño valor puesto que ha sido premiada por la Academia francesa.

Del Alamo (Juan).—VIDA HISTORICO CRITICA DEL TAUMATURGO ESPAÑOL SANTO DOMINGO DE SILOS. Madrid 1953. 462 págs. 75 pesetas.

Era la historia que faltaba. Teníamos ya vidas del santo populares y literarias, unas extensas y otras muy reducidas, unas antiguas y al día otras. Ahora se imponía una que sin ser precisamente literaria y agotadora de la materia hiciera un poco de crítica e investigación, y esto es lo que ha realizado y logrado en gran parte el sabio sacerdote sileño.

Que el autor se encontraba bien preparado para esta tarea por hacer, es cosa indiscutible. Hoy las obras científicas del autor suman un serio conjunto elaborado en los mejores archivos y bibliotecas españolas y, por otra parte, los asuntos de tan distinta índole tratados por el señor del Alamo le prestan un valor de originalidad muy característico y bien puede figurar entre los investigadores españoles de más relieve.

Como dato interesante hay que añadir que al Dr. del Alamo no le falta el amor hondo hacia la figura de su biografiado. Nacido en la misma villa de Silos la presencia del santo abad encarnóse en el alma de este sileño desde su infancia y constituyó —como para todos los habitantes de esa remota villa— parte de su personalidad y de su espíritu.

La obra va prologada por el Muy reverendo Prior del monasterio de Montserrat de Madrid, P. Justo Pérez de Urbel, catedrático de Historia de la Edad Media en la Universidad central.

Aparecen distribuidas por todas las páginas, 97 figuras o ilustraciones. En los apéndices figuran la novena al santo y los tan famosos como populares gozos del glorioso abad de Silos.

Indice General del Tomo XII.—Año 1953

ACTUALIDAD.—Donde el lector sabrá lo que digo si lo lee, por Jesús Díaz de Tuesta, pág. 1.—Lo que nuestros lectores quieren que sea nuestra revista, pág. 22, por íd.—Sugerencias, pág. 37, por íd.—La escuela monástica en marcha, pág. 57, por íd.—Carta abierta, pág. 77, por íd.—Soñando, pág. 97, por íd.—De actualidad, pág. 117, por íd.—Cada día se halla Estíbaliz más animado pág. 137, por íd.—Problemas de Estíbaliz, pág. 161, por íd.—Cómo es una abadía, pág. 181, por íd.

NOTAS DE MI CAUTIVERIO, págs. 3, 26, 40, 60 y 81.

NOTAS ALAVESAS.—¿López o López de Matauco?, pág. 5.—El ferrocarril de Estíbaliz, pág. 23, por Venancio del Val.—Una entrevista con don José Yarritu, por Jesús-María de Sasía, pág. 31.—Rasgos de una vida, pág. 50.—Los oblatos de Estíbaliz, pág. 143.

Mariología.—Bajo el amparo de tu misericordia, por Santiago Alameda, pág. 2.—María consuelo de los afligidos, por íd., pág. 24.—La Anunciación, por íd., pág. 39.—Virgen potentísima, por íd., pág. 58.—Ten confianza en María, por íd., pág. 79.—Sé devoto de María, por íd., pág. 99.—Honra a María, por íd., pág. 119.—Recorre a María, por íd., pág. 141.—¿Rezas todos los días el Rosario?, pág. 163.—Ama mucho a la Santísima Virgen, por íd., pág. 184.

VARIEDADES.—El Barquillero, pág. 7.—Con ella mal, sin ella peor, pág. 9.—El Duende del Castillo, pág. 40.—Justicia en el desierto, pág. 43.—Las tres respuestas del fraile, pág. 62.—Por qué Bruno Corachiola no mató al Papa, pág. 63.—La vagabunda, pág. 83.—En las puertas del cielo, pág. 99.—En un viejo monasterio, pág. 102.—Mejor que el dinero y erregalos, pág. 120.—Es fácil escribir cartas, pág. 122.—La cruz pintada, pág. 145.—Un cura opresor, pág. 147.—Demasiado joven, pág. 165.—Quien bien te quiere te hará llorar, pág. 167.—A cara o cruz, pág. 188.

CONSULTORIO DE CLARIN, págs. 12, 28, 65, 85, 105, 125, 149, 169 y 189.

CRONICA, págs. 13, 33, 51, 70, 89, 110, 129, 153, 173 y 195.

BIBLIOGRAFIA, págs. 17, 54, 70, 89, 110, 129, 159, 179 y 199.

GRABADOS.—En todos los números.